

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

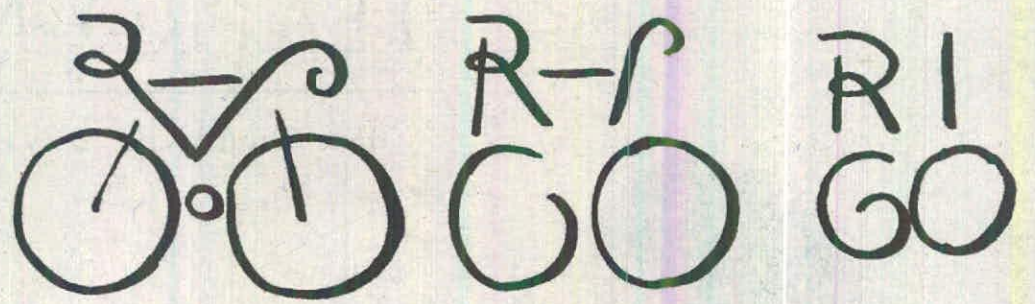
Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

123
URAN
GANADOR
GÓVA.



Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y Andiaros
© Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

Cien días de resistencia en Venezuela

AYER SE CUMPLIERON 100 DÍAS DE resistencia pacífica a un régimen que ejerce el poder de manera dictatorial en Venezuela. La presión en las calles, que tiene al Gobierno en jaque, llevó a que el sábado pasado Nicolás Maduro, a través del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), diera libertad condicional a su preso político más reconocido: Leopoldo López. Con más de 90 muertos, cientos de detenidos y miles de heridos, el oficialismo da muestras de su creciente debilidad. Debió claudicar frente a la protesta popular y la presión internacional. La jugada le salió al revés a Maduro. Tanto a nivel interno como en el plano internacional, la decisión no se percibió como un acto generoso del Gobierno en aras de buscar fórmulas de acercamiento y diálogo con la Mesa de Unidad Democrática (MUD). Por el contrario, la percepción es la de la urgencia de quitarle presión a la calle. Cada día aumenta el número de personas dispuestas a jugarse el todo por el todo frente a un régimen que desconoce el Estado de derecho, cuyo concepto de democracia es acomodaticio a su interés para perpetuarse en el poder.

De allí que López renovara su inquebrantable voluntad, tras cerca de tres años y medio tras las rejas, al decir: "No estoy dispuesto a claudicar en mi lucha por la libertad de Venezuela y si ello implica que deba volver a una celda en Ramo Verde, estoy dispuesto a hacerlo. Mañana se cumplen 100 días de lucha en la calle

y es allí donde nos encontraremos junto al pueblo". Nada que agregar.

El panorama actual no puede ser peor para Nicolás Maduro. Una mayoría opositora que no se ha doblegado, sino que se fortalece frente a la sangrienta represión. En especial, luego del horror del 5 de julio, cuando bandas de criminales, o Colectivos, invadieron los predios de la Asamblea Nacional y atacaron a los inermes diputados. De la división dentro del propio chavismo, encabezada por la fiscal Luisa Ortega Díaz, y algunos diputados desmarcados frente a la constituyente impulsada por el régimen. De la presión internacional, encabezada por el secretario general de la OEA, Luis Almagro, y un grupo de países que exigen, como la MUD, la liberación incondicional de todos los presos políticos, la fijación inmediata de un cronograma electoral, la restitución de sus plenos poderes a la Asamblea Nacional y la cancelación de la constituyente. Son peticiones de mínimo sentido común que el oficialismo se empeña tozudamente en rechazar.

Así las cosas, la situación en el país vecino continúa in-

mersa en una espiral de violencia propiciada desde el Gobierno, que no parece amainar. Si el presidente se decidiera de una vez por todas, al menos, a liberar a todos los presos políticos, estaría dando una prueba, la primera en muchos años, de buena fe frente a la oposición. La única manera de retomar un diálogo productivo entre las partes, que es el ideal al que se aspira, es mediante la adopción inmediata de medidas que puedan fortalecer la confianza. Los requisitos esbozados por la MUD ya fueron objeto de análisis y discusión el año anterior, tras los intentos fallidos de diálogo. Incluso el último, en el que participó a finales de año el Vaticano. En este, sus representantes vieron de primera mano cómo todo el tinglado que se montó era una charada del oficialismo, con el apoyo de los expresidentes Rodríguez Zapatero, Samper, Fernández y Torrijos, para impedir la realización de un referendo revocatorio.

Como lo expresara la MUD, tras la liberación condicional de Leopoldo López, este es un "triumfo parcial" del pueblo venezolano. El paso inmediato será el domingo 16 de julio, mediante el "histórico proceso nacional de decisión soberana" que busca detener, legalmente, la realización de la constituyente del oficialismo. Todo lo anterior tiene que conducir a "la búsqueda urgente y pacífica de un camino para la construcción de una solución política a la tragedia que todos vivimos". Es el camino a seguir.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com.

“Con más de 90 muertos, cientos de detenidos y miles de heridos, el oficialismo da muestras de su creciente debilidad”.

Los dividendos de la paz



SALOMÓN KALMANOVITZ

CULMINADO EXITOSAMENTE EL proceso de paz de Santos, ha habido pocas celebraciones. Ni la negociación del Caguán que fracasó estruendosamente ni el remedo de desmovilización de los paramilitares de Álvaro Uribe, cuyo comisionado de paz sigue prófugo de la Justicia, alcanzaron el grado de seriedad, respaldo internacional, atención a las víctimas y su demanda por justicia que tuvo esta negociación.

Mientras que la administración Pastrana careció de una visión elemental de lo que se negociaba, lo que fue aprovechado por las Farc para desafiarla groseramente, en el proceso que acaba de culminar la guerrilla fue aceptando las condiciones planteadas para abandonar el secuestro, repudiar el narcotráfico y los cultivos de coca, aceptar la mediación de la ONU en la entrega de armas y someterse a una justicia especial; ella juzgará los delitos cometidos en medio del conflicto, supervisada por instancias internacionales que son garantía de objetividad.

En el caso de la negociación con los paramilitares de Uribe, no hubo justicia alguna que enfrentara los tenebrosos crímenes cometidos contra la población civil en Colombia. Solo fueron juzgados por narcotráfico en los Estados Unidos, cuando el presidente se precipitó a extraditarlos, presuntamente porque seguían delinquiendo desde sus celdas.

Los dividendos de la paz serán sobre todo para las comunidades afectadas por el conflicto que podrán vivir sin temor por la suerte de sus vidas y de sus hijos. Ya se ha reducido radicalmente el nivel de violencia en la sociedad colombiana, en la medida en que baja el número de guerrilleros y se va generando la sanción moral contra el uso de la violencia con fines políticos que todavía despliega el Eln.

El debilitamiento de la insurgencia ha permitido, y lo hará cada vez más a futuro, centrar la atención de las fuerzas del orden en reprimir el crimen organizado. En 2002, la tasa de homicidios en Colombia era de 68 por 100.000 habitantes, una de las más altas del mundo; en 2016 había descendido a 24 y en lo que va de 2017 cayó otro 10%. Así, el país mejora sus índices de civilización frente al resto del mundo, lo que dará más confianza inversionista que la mezcla explosiva de represión militar y

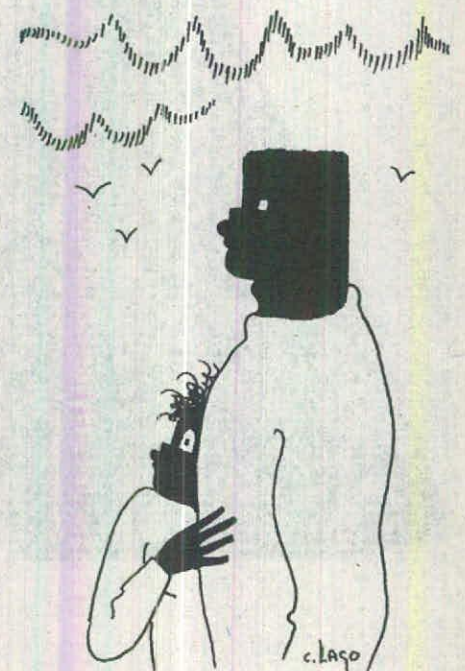
tolerancia para con el crimen organizado.

El exministro Alberto Carrasquilla planteó recientemente en *Dinero* que el dividendo de la paz que estima el Gobierno en 2017, 0,3% de crecimiento adicional para completar un 4% anual, se ha devaluado frente a lo que esperaba la administración Santos en 2011, que la economía creciera al 6%. Su afirmación es falaz: "hasta qué punto haber sacrificado, en el altar habanero, la agenda económica planteada en 2010 explica la devaluación tan significativa que sufrió, entre 2010 y 2017, nuestro futuro económico".

Se trata de una lógica retorcida de quien manejara las finanzas durante los gobiernos de Uribe, entre 2003 y 2007, disfrutando de una enorme renta petrolera que no contribuyó a ahorrar ni a aplicar para diversificar la economía; ahora que esa renta se ha esfumado, adscribe responsabilidad por su colapso al haber negociado con la Insurgencia.

Lo cierto es que una sociedad que comienza a despejar su conflicto interno puede concentrarse en construir una economía más diversificada y sobre todo más justa, dotada de una mayor libertad política para las comunidades, por tanto tiempo despojadas de representación y acceso a la tierra.

Nieves



Lo que pasa es que yo no les creo nada....